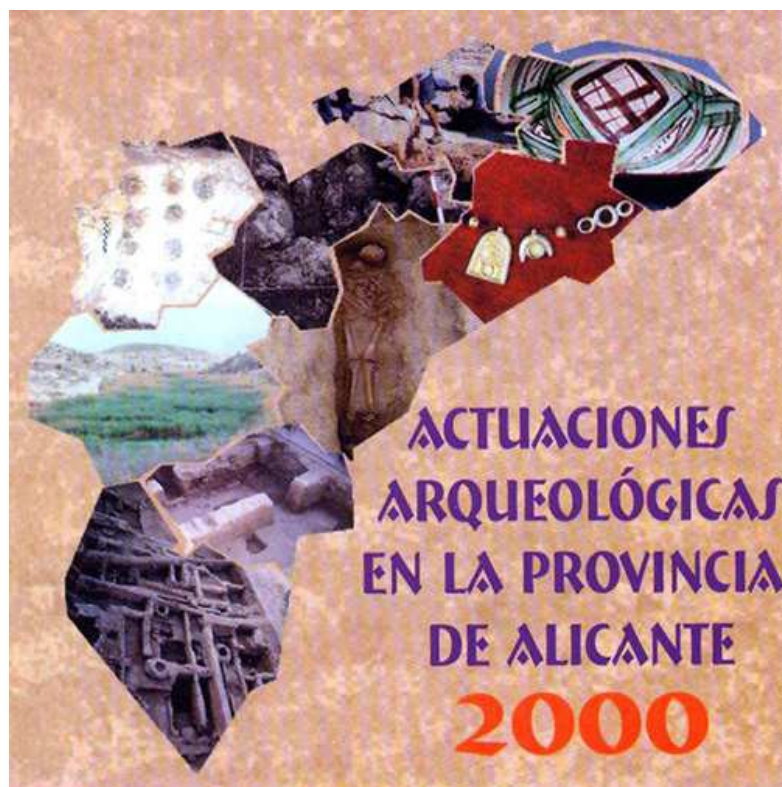




Parcela 41 del polígono industrial I-4 (Crevillent)

Eduardo López Seguí

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000

Editores

Fernando E. Tendaro Fernández y M.^a José Rodríguez Manzanque y Escribano
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2001

Depósito legal: A-772-2001



Nombre de la intervención:	Parcela 41 del polígono industrial I-4
Municipio:	Crevillent
Comarca:	El Bajo Vinalopó / El Baix Vinalopó
Director:	Eduardo López Seguí
Fecha de la actuación:	25/9/2000 – 28/9/2000
Coordenadas localización:	Latitud 38° 14' 46" – Longitud 0° 47' 51" E
Periodo cultural:	No se ha documentado ningún periodo cultural
Material depositado:	No se ha recuperado material arqueológico
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

INTRODUCCIÓN

La zona de trabajo es una parcela de 12.213 m² anteriormente dedicada a tareas agrícolas, sita en la parcela número 41 del polígono industrial I-4 de Crevillente. En visita girada a la misma pudimos comprobar la existencia de cerámicas en superficie que en una primera aproximación podríamos situar en época ibérica (aproximadamente el siglo IV a. C.).

Los precedentes de la zona vienen definidos por la existencia de dos yacimientos arqueológicos:

A. Canyada Joana: es el yacimiento más conocido de los alrededores, asentamiento tardorromano excavado en la década de los años 90 y del que se dispone de abundante documentación. Este yacimiento dista poco más de 1 km de la parcela que nos ocupa y además, por la cronología inicial deducible de las cerámicas vistas en superficie, ambos yacimientos no tienen nada que ver.

B. Parcela 20 del polígono I-4: en enero del presente año realizamos una excavación de urgencia en un solar del mismo polígono, en el que se encontró un basurero relleno con materiales de los siglos IV-III a. C.

Según el plan de trabajo propuesto por los técnicos del Museo Arqueológico Municipal de Crevillente, se ha planteado la realización de varias zanjas en la parcela. A partir de estas debíamos comprobar la posible existencia de restos

arqueológicos en el solar. Se va a trabajar solo en la zona que debe ser desmontada para la construcción de la nave industrial proyectada, no interviniendo en otro sector en el que deben rellenar para construir.

LOS TRABAJOS REALIZADOS

La excavación comenzó el día 25 de septiembre de 2000, acabando el 28 del mismo mes. Se han realizado seis zanjas de 2 m de anchura y una longitud variable para cubrir la mayor parte de la superficie del solar. Dos de ellas forman un aspa que ocupa la zona central del área excavable; una de ellas presenta una longitud de 100 m, la otra de 80 m. Estas se han visto complementadas con la realización de cuatro más de 20 m de longitud con las que se cubre la mayor parte de la parcela.

En cifras, se han realizado 260 m lineales de zanja de 2 m de anchura y una profundidad variable en cada uno de los casos. Para su correcta ejecución se empleó una excavadora giratoria con cuchara de mondar de 2 m de anchura y las ayudas en albañilería necesarias.

ZANJAS

Zanja 1: Se trata de una zanja con orientación E-W, de 100 m de longitud. Forma una de las líneas del aspa. En su excavación solo se ha encontrado un paquete de tierra vegetal de 0,20-0,30 m de espesor, una capa de tierra arcillosa de color marrón anaranjado de un espesor medio de 1,00 m, y una capa de gravas de un espesor mínimo de 0,35 m. No se ha detectado la existencia de restos arqueológicos, ni siquiera de materiales.

Zanja 2: Zanja con orientación N-S, de 80 m de longitud. Forma una de las líneas del aspa. En su excavación solo se ha encontrado un paquete de tierra vegetal de 0,15-0,30 m de espesor, una capa de tierra arcillosa de color marrón anaranjado de un espesor medio de 1,25 m, y una capa de gravas de un espesor mínimo de 0,35 m. No se ha detectado la existencia de restos arqueológicos.

Zanja 3: Se trata de una zanja con orientación NE-SW, de 20 m de longitud. Forma una de las líneas que completan el aspa. En su excavación solo se ha encontrado un paquete de tierra vegetal de 0,30 m de espesor medio, una capa de tierra arcillosa de color marrón anaranjado con un espesor medio de 1,30 m,

y una capa de gravas de un espesor mínimo de 0,20 m. No se ha detectado la existencia de ningún tipo de resto arqueológico.

Zanja 4: Se trata de una zanja con orientación NW-SE, de 20 m de longitud. Forma una de las líneas que completan el aspa. En su excavación solo se ha encontrado un paquete de tierra vegetal de 0,25 m de espesor medio, una capa de tierra arcillosa de color marrón anaranjado con un espesor medio de 1,40 m, y una capa de gravas de un espesor mínimo de 0,20 m. No se ha detectado la existencia de restos arqueológicos.

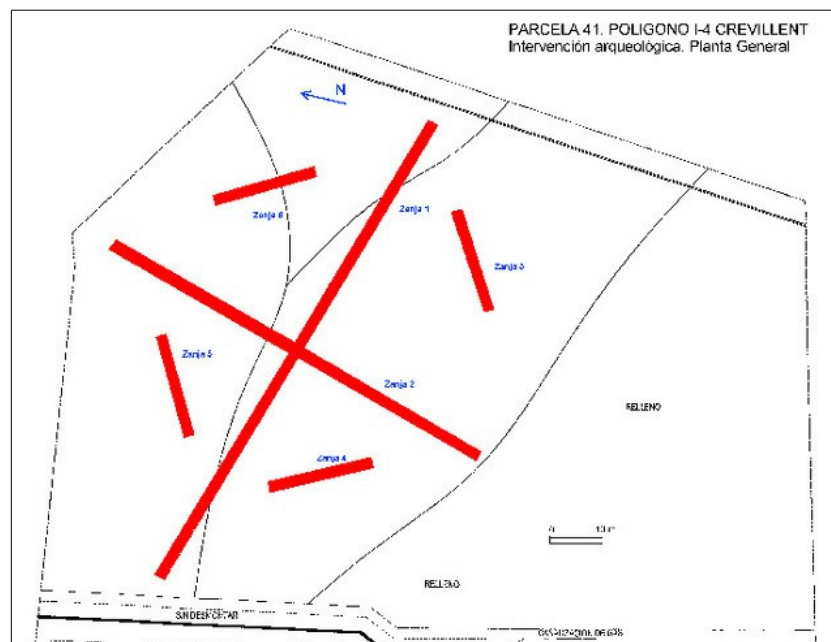
Zanja 5: Zanja con orientación NE-SW, de 20 m de longitud. Forma una de las líneas que completan el aspa. En su excavación solo se ha encontrado un paquete de tierra vegetal de 0,20 m de espesor medio, una capa de tierra arcillosa de color marrón anaranjado con un espesor medio de 1,45 m, y una capa de gravas de un espesor mínimo de 0,15 m. No se ha detectado la existencia de restos arqueológicos.

Zanja 6: Se trata de una zanja con orientación NW-SE, de 20 m de longitud. Forma una de las líneas que completan el aspa. En su excavación solo se ha encontrado un paquete de tierra vegetal de 0,30 m de espesor medio, una capa de tierra arcillosa de color marrón anaranjado con un espesor medio de 1,30 m, y una capa de gravas de un espesor mínimo de 0,20 m. No se ha detectado la existencia de restos arqueológicos.

CONCLUSIONES

En la intervención se han realizado zanjas que ocupan una superficie de 520 m² sobre un área total de 12.213 m². Una vez concluida la excavación, se puede afirmar sin duda que en los sondeos realizados en la parcela objeto de este estudio no se ha detectado la existencia de ningún tipo de yacimiento arqueológico.

Dado que las zanjas ocupan la práctica totalidad de la parcela y que no se ha encontrado indicio alguno de la existencia de asentamientos, deberemos concluir que las cerámicas ibéricas que podían ser reconocidas en la superficie del solar se encuentran aquí por aportes de tierra vegetal de zonas próximas (que por otro lado no se han podido documentar en la excavación) o son el producto de la continuada actividad agrícola de la zona, que ha podido arrastrar hasta aquí los materiales de un más que probable yacimiento cercano.



Vista de la zanja 2